

# BIBLIOTECA



Las novelas  
predilectas del  
público femenino



Por el interés de  
sus argumentos,  
por la distinción  
de su estilo,



por la calidad  
de sus autores y  
por su espléndi-  
da presentación

## == TÍTULOS PUBLICADOS ==

- |   |   |
|---|---|
| <p>Aigueperse (Matilde) A los dieciocho años.<br/>         Alanic (Matilde) Amor es vida.<br/>         Ardel (Henri) El sueño de Suzy.<br/>           &gt;    &gt; Un cuento azul.<br/>           &gt;    &gt; Todo llega.<br/>         Brète (Jean de la) Amor que todo lo vence.<br/>           &gt;    &gt;    &gt; Silencio herolco.<br/>         Chandeneux (Clara de) Los terrores de<br/>           Lady Susana.<br/>         Chantepleure (Guy) Ruinas en flor.<br/>         D'Ablancourt Las nueve hijas del Coronel.<br/>         De Buxy El misterio del torreón.<br/>         Delly (M.) Anita (la hija de aventureros).<br/>           &gt;    &gt; Hija de héroes.<br/>           &gt;    &gt; Hipócrita.<br/>           &gt;    &gt; La Paloma de Rudsay Manor.<br/>           &gt;    &gt; El Rey de los Andes.<br/>           &gt;    &gt; La casa de los ruiseñores.<br/>         Dourliac La marquesita.</p> | <p>Flory (A.) Un grito en las tinieblas.<br/>         Gachons (Jacques des) El mal paso.<br/>         Gourdon (Pierre) El crimen de un come-<br/>           diante.<br/>         Lagua (Juan) El rey que tuvo un solo<br/>           amor.<br/>         O'Noll (Florence) La profesora de piano.<br/>         Pujo (Alice) Rosa Perrin.<br/>         Segonzag (Paul) El secreto de Kernic.<br/>         Star (René) Amada en el Dolor.<br/>         Tynan (K.) Kitty.<br/>         Wailly (G. de) La doble farsa.<br/>           &gt;    &gt;    &gt; El juramento de Lucía.<br/>           &gt;    &gt;    &gt; Paulina.<br/>           &gt;    &gt;    &gt; Amores enemigos.<br/>         Williamson (C. N.) La dama del castillo<br/>           negro.<br/>         Wirta (Guy) Ninón.<br/>         Yorke (Curtis).<br/>         y otras muchas en prensa y en preparación</p> |
|---|---|



Se venden a 4 pesetas en  
rústica y 5'50 en tela en  
todas las buenas libre-  
rías de España y América



## América en los libros

**Desiderátum. Obra poética (1952-2001)**, Juan José Hernández, Adriana Hidalgo editora, la lengua/ poesía, Buenos Aires, 2001.

*Desiderátum* recoge siete libros—cinco ya publicados y dos inéditos—del escritor argentino Juan José Hernández, que aunque inició su importante trayectoria como poeta (*Negada permanencia* y *La siesta y la naranja*—1952— y *Claridad vencida*—1957), ha sido fundamentalmente conocido y reconocido—hasta por Julio Cortázar— como uno de los mejores cuentistas de su país, lo que relegó la importancia de su labor poética. Ha llegado la hora de revistar tal «cliché» y atender—y así hay que celebrar el buen criterio editorial al recoger su obra completa— su veta lírica, su refinado oficio de poeta.

Lo primero que quisiera resaltar es la coherencia, la profunda unidad de la total obra hernandiana. *Cantar y contar* (1999) son dos actividades complementarias, armónicas, de un mismo impulso creador, y el lector advertirá a poco que lea, que uno de los componentes básicos de la poesía de Juan José Hernández es el relato, acomodado ahora en convincente síntesis poética (así como la lírica es un componente esencial de sus narraciones): brevedad, claridad, inteligencia, ironía.

Y sensualidad. Juan José Hernández es un poeta tucumano, y la sensualidad de la norteña provincia argentina atraviesa todos sus versos, rescatando el mítico esplendor del paisaje de la infancia y la adolescencia. También su pérdida, con la nostalgia por lo ya ido. La vida es «como una fiesta de los sentidos, que a su vez celebra la fiesta de la materia viva, contradictoria, fatal, desobediente» (Daniel Freidemberg, *Clarín*, 15-XII-2001). Desde los seres queridos, los personajes históricos, los amados artistas, hasta lo más diminuto y humilde, todo pasa por la gran siesta del calor y el olor a vida y muerte que es el total tiempo vivido. Este fuerte erotismo desemboca en la búsqueda de la reveladora posesión de la palabra: «Las palabras son cuerpo, son naturaleza deseada, son el posible edén» (Jorge Monteleone, *La Nación*, 27 de enero de 2002).

*Desiderátum* recoge, además de los títulos ya señalados al principio, *Otro verano* (1966), *Versos a la provincia* (1968), *Cantar y contar* (1999), *Ráfagas* (2001), *Más allá de los Sármatas* (2001), y algunas traducciones de Tennessee Williams, Jean Cassou, René Guy Cadou y Paul Verlaine. Pero debemos aclarar que el orden de presentación de los títulos es cronológicamente inverso,

y lo primero que leemos es la última poesía de Juan José Hernández. Estos últimos títulos son los más desafiantes, y al alto grado de ironía —y ternura— ya presente en toda su obra, agrega ahora un fuerte componente de sátira social desde la cultura gay.

Camino a la totalidad de su visión, a la totalidad de su erotismo, desde lo sutil y refinado a lo punzante e implacable, este demorado conjunto lírico de Juan José Hernández ha llegado al fin rescatando y reubicando en el vasto panorama de la poesía en lengua española, a una de sus voces más plenas y felices. Como ha dicho el poeta en reciente reportaje: «Espero eso: transmitirle a un futuro lector la evidente felicidad de respirar».

### Irma Emiliozzi

**Narraciones bribris: Talamanca y Cabagra**, *Instituto de Estudios de las Tradiciones Sagradas de Abia Yala (IETSAY), San José (Costa Rica): Fundación Coordinadora de Pastoral Aborigen, 2001, 112 pp.*

La etnia bribri es una de las principales entre las relativamente pocas que han sobrevivido hasta la actualidad en Costa Rica. Ocupa cuatro reservas indígenas (los relatos están tomados de dos) ubicadas a ambos lados de la cordillera de

Talamanca. Su historia está jalonda por rebeliones armadas contra los soldados y los misioneros franciscanos que organizaban el esclavizamiento de la mano de obra india. Dos personajes bribris son repetidamente recordados en escritos y museos: Pabru Presberí, líder y mártir del levantamiento de 1970, y Antonio Saldaña, último rey de Talamanca, muerto en 1910, probablemente envenenado por haberse opuesto a la presencia de la compañía bananera (United Fruit Co.) de lamentable fama.

Pero también otras luchas entre indígenas marcaron la historia de los bribris talamanqueños: desde finales del siglo XVI los bucaneros europeos, principalmente británicos, se aliaron con los misquitos para expandirse y establecerse en Centroamérica: los usaban de guías y a cambio les daban armas. Los misquitos también incorporaron otros dos rasgos europeos: el sistema monárquico (copiado de ellos por los bribris) y el esclavizamiento de otros indígenas con expoliación tributaria. Desde finales del siglo XVII hasta mediados del XIX, los misquitos aterrorizaron la costa caribeña, obligando a otras etnias como la bribri a huir hacia las montañas. El desastre final lo produjo el millonario norteamericano Minor Keith que, a cambio del pago de una deuda estatal con Inglaterra, reclamó y obtuvo las tierras del valle de Talamanca (ignorándose